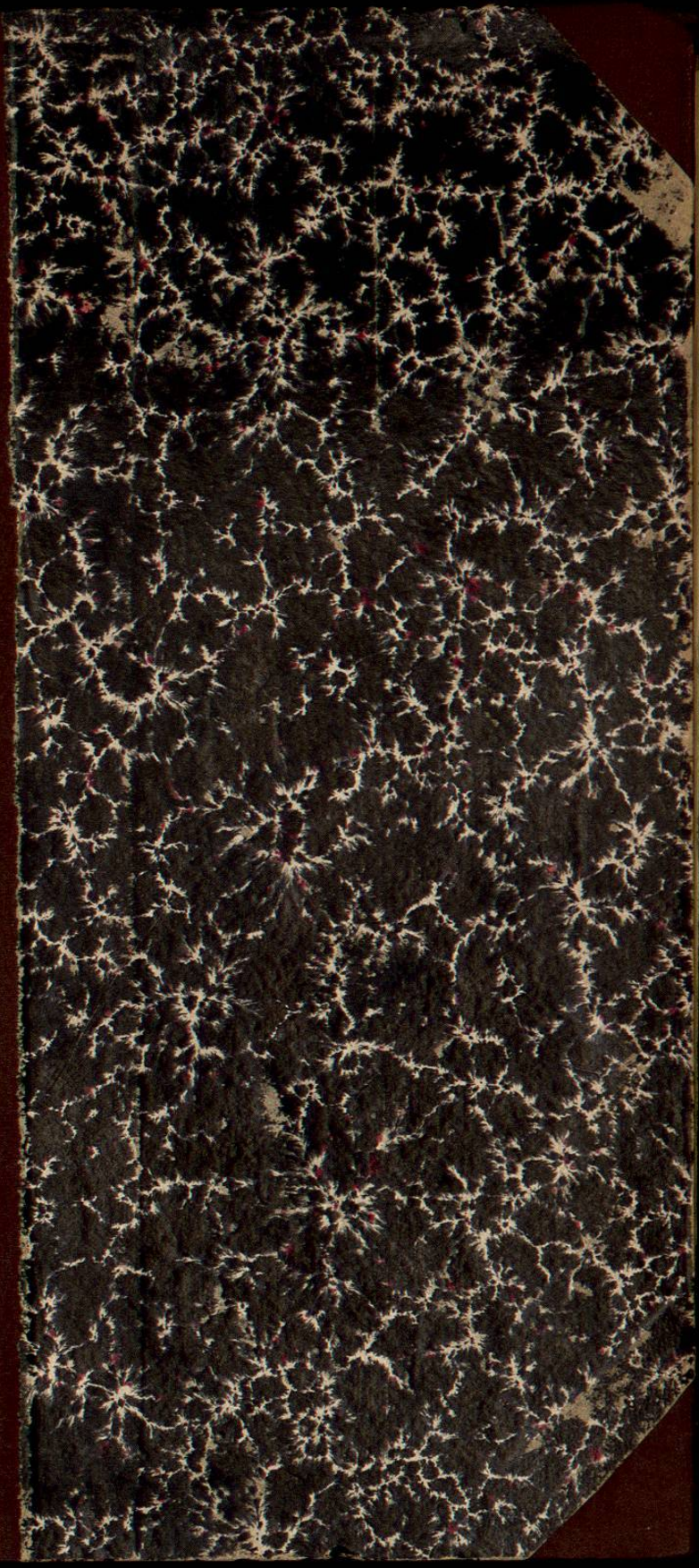


0  
5



BLUNT

157

BT660

.G8

B44

1883

335



EX LIBRIS  
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ  
Episcopi Leonensis

*Tomada de un original*

NUESTRA SEÑORA  
DE  
**GUADALUPE**

Y ORIGEN  
DE SU MILAGROSA IMAGEN,

POR  
El Br. Luis Becerra Tanco,  
PRESBITERO.

(Publicada por primera vez en 1666.)

PRECIO: 2 REALES PLATA

MÉXICO

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA ESPAÑOLA,  
Despacho: calle de S. Agustín n.º 3.

1883



Capilla Alfonsina  
Biblioteca Universitaria

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
Biblioteca Valverde y Teller

42471

NON FECIT TALITER OMNI NATIONI



IMP. Y LITOGRAFIA ESPAÑOLA.

Ntra. Sra. de GUADALUPE de MEXICO.

E  
HEME



NUESTRA SEÑORA  
DE  
GUADALUPE

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE.

MEXICO

IMPRESA Y ALMACEN DE PAPELERIA  
DE MEXICO, CALLE DE S. AGUSTIN, 123  
1882

E  
HEME

NUESTRA SEÑORA

DE

# GUADALUPE

Y ORIGEN

DE SU MILAGROSA IMAGEN,

POR

El Br. Luis Becerra Tanco,  
PRESBITERO.

(Publicada por primera vez en 1666.)

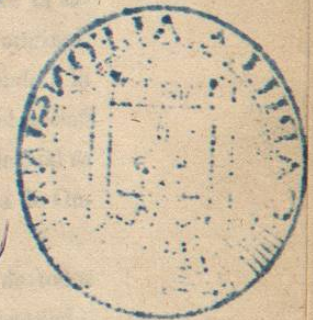
SEXTA EDICION

MÉXICO

IMPRESA Y LITOGRAFÍA ESPAÑOLA,

Despacho: calle de S. Agustín n.º 3.

1883



FONDO EMÉRITO  
VALVERDE Y TELLES

BT 660  
.G8  
B44  
1883

NUESTRA SEÑORA  
de  
GUADALUPE

DE SU MILAGROSA IMAGEN

El Dr. Luis Beltrán Pardo



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

MEXICO  
Imp. y Lit. Española.—Plazuela de San Salvador el Seco n° 11.  
1883

NOTA DEL EDITOR.

POR haberse agotado completamente los ejemplares de las cinco ediciones que se han hecho tanto en México como en España de este libro interesante, el mas acreditado de cuantos se han escrito sobre la aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe, al grado de que se pagan á gran precio los que suelen encontrarse, he creido conveniente su reimpression en mejor tipo, y acompañándolo de una estampa cromo-litográfica de la sagrada imágen, copiada fiel y exactamente de su original.

En cuanto á la obra está reproducida teniendo á la vista los mejores ejemplares de la edicion que el mismo autor revisó y adicionó en 1666 y conforme á la cual se hicieron las ediciones de España y la mexicana de Ontiveros en 1780.

Mi objeto ha sido el de poner al alcance de todos esta obra interesante de uno de los primeros historiadores guadalupanos.

*El Editor*

005355



NOTA DEL EDITOR.

Por haberse agotado completamente los ejemplares de las cinco ediciones que se han hecho tanto en México como en España de este libro interesante, el mas acreditado de cuantos se han escrito sobre la aparición de Nuestra Señora de Guadalupe al grado de que se pagan á gran precio los que anhelan encontrar, he creído conveniente en esta reimpresión en mejor tipo, y acompañándolo de una estampa como-fotografía de la original, para que sea copia fiel y exactamente de su original. En cuanto á la obra está reproducida teniendo á la vista los mejores ejemplares de la edición que el mismo autor revisó y corrigió en 1868 y conforme á la cual se hicieron las ediciones de España y la mexicana de Olivares en 1780.

El objeto ha sido el de poner al alcance de todos esta obra interesante de uno de los primeros historiadores Guadalupeños.

México 1883

905328

PRÓLOGO PÓSTUMO

Del Bachiller Luis Becerra Tanco, Presbítero, Cura Beneficiado que fué de este Arzobispado, Lector de la lengua mexicana en la Real Universidad de este Reino, Examinador Sinodal de dicha lengua, y Catedrático de Astrología en propiedad en la dicha Universidad.

Por haber sabido á los principios del año pasado de 1666, que el muy venerable Dean y Cabildo, Sede vacante de esta Santa Iglesia de México, Cabeza y Metrópoli de este Reino de la Nueva España, pretendia hacer averiguacion jurídica sobre la Aparicion de la Virgen María Señora nuestra en el Cerro, que los naturales llaman *Tepeyacac*, extramuros de esta ciudad, y del origen de su milagrosa imagen, que se nombra de **GUADALUPE**, por no haberse hallado en los archivos del Juzgado y

Gobierno Eclesiástico escritos auténticos que prueben la tradicion que tenemos de tan insigne prodigio, el cual habia de sepultar la incuria y omision en el túmulo del olvido: juzgué que me corria obligacion de poner por escrito lo que sabia de memoria, y que habia leído y registrado en mi adolescencia, en las pinturas y caractéres de los indios mexicanos, que fueron personas hábiles y de suposicion en aquel siglo primitivo. Escribí pues en suma lo que pude acordarme entonces, por haber entendido que unos cuadernos de mi letra, en que habia copiado esta y otras antigüedades de este reino, se habian perdido en poder de una persona de autoridad, que me los habia pedido y era ya difunto. Y aunque es así que otros ingenios muy aventajados han expresado con mas vivos colores esta tradicion; no han sido tan exactos en el escrutinio de esta historia, que no se les haya quedado algo por falta de noticias, y por no haber tenido de quien poderlas saber radicalmente, con que el progreso de lo historial quedó diminuto; y así mismo por no haber tenido entera comprension de la lengua mexicana, en que se escribió y pintó lo acaecido en este milagroso

principio de la bendita Imágen de la Virgen Santísima Señora nuestra, por mano y letra de los naturales que lo pintaron y escribieron luego, como prodigio memorable. Con que recayó en mí este cuidado, por el que yo puse en mi adolescencia en adquirir la inteligencia del idioma mexicano, y de los antiguos caractéres y pinturas con que historiaron los indios hábiles los progresos de sus antepasados, ántes que viniesen los españoles á estas provincias, y lo que sucedió en aquel primero siglo de su agregacion á la monarquía de España.

Llegó este mi desvelo á noticia de las personas que solicitaban la averiguacion del milagro; y así me requirieron segun derecho, para que presentase lo que tenia escrito, y lo jurase como testigo: hice lo que se me ordenó, con singular gusto mio, porque el trascurso del tiempo no borre de la memoria de los hombres un beneficio tan singular, obrado por la Virgen Santísima en decoro de la pátria, cuyas glorias debemos conservar sus hijos. Despues de esto, muchas personas de prendas me hicieron instancia para que lo imprimiese á la honra y gloria de la misma Señora, que vino á de-

clararse protectora nuestra. Imprimiéronse algunos cuadernos, que repartí porque se divulgase; y con esta ocasion vine á descubrir los papeles que tenia perdidos sin esperanza de recuperacion. Y habiendo hallado en ellos mas expresa y dilatada la tradicion del milagro, con algunas circunstancias que no alteran lo sustancial del primer escrito, sino que antes corrobóran su verdad, y que satisfacen á las dudas que pudieran ofrecerse, y que sin duda alguna escitarán la devocion de los fieles á la veneracion del Santuario, en que se guarda una Santa Imágen tan digna de estimacion por su origen: me pareció conforme á razon, que se hiciese segunda impresion, para que el primer escrito saliese añadido y enmendado, y menos sugeto á peregrinas impresiones, dándose á las prensas contra el eficaz impulso de la emulacion, que les imponia silencio á los primeros; y aunque pudiera exornar mi escrito con autoridades de letras divinas y profanas; tuve por indecoroso á la verdad el buscarle ornato de palabras con que vestirla, cuando se trata de hallarla desnuda: juzgando por supérfluo el afectar gallardía y suavidad de estilo, porque el culto y heimo-

sura de las razones es muy propio de aquellos que no suelen coger de sus escritos otro fruto que su dulzura; pues, como dijo Platon, *cum de re agitur, frustra elegantiam, aut ruditatem verborum attendimus*: y á su semejanza Boecio, *in scriptis, in quibus rerum cognitio queritur, non luculentæ orationis lepos, sed incorrupta veritas exprimenda est.*

ORRIBLINDO el año del nacimiento de  
 Oñate Señor Nuestro de 1531, y del  
 dominio de los españoles en esta cir-  
 dad de México, y su provincia de la Nueva España  
 cuarenta y cinco años y casi cinco meses  
 contados desde la guerra, y habiendo comenzado á florecer en aqueste Reino el  
 Santo Evangelio, sabido muy de mañana  
 antes de esclarescer la América, á nueve dias  
 del mes de Diciembre, un indio plebeyo y  
 pobre, humilde y cándido, de los recién con-  
 vertidos á nuestra santa fé católica, el cual  
 en el Santo bautismo se llamó Juan, y por  
 sobrenombre Diego, natural, según fama,  
 del pueblo de Cuauhtlan, distante cuatro le-